

Caranavi: Hijos de la Yunga

*Karim Zaid Ayame

En 2014 tuve la suerte de conocer Caranavi, que se encuentra en la Yunga Boliviana, a 150 km de la Ciudad de La Paz, Bolivia. Es una ciudad con una exuberante flora, productora de café, por lo que me comentaban las personas del lugar.

Hay una zona alta, y una zona baja levemente urbanizada, donde la gente realiza ferias comerciales para vender sus productos, que van desde hortalizas, frutas, verduras, legumbre, hasta carne en forma de charqui, a modo de conserva. Esto es fundamental ya que el clima de Caranavi es húmedo y caluroso, dos componentes que aceleran la descomposición de los alimentos. En su mayoría eran vendedoras mujeres de todas las edades, eran pocos los hombres que se veían. Por lo que observaba el hombre estaba más abocado a cultivar esos productos o a la construcción.

Algo que nunca hubiese esperado es que la escuela de la Ciudad se llame “John F. Kennedy”, a la que acudían la gran mayoría de los niños de la Ciudad. Los fines de semana se reunían junto a otros jóvenes del lugar, en la zona alta, donde hay una cancha de fútbol. Cancha que como verán en las fotos, también se utilizaba para el secado de la hoja de coca.

Con respecto a la hoja de coca, me contaron algunos habitantes de Caranavi de las “Mingas”, que consiste en la cosecha de la hoja de coca a cambio de una buena comida para todos los que quisieran participar. Caranavi mantiene el trueque muy presente en su día a día.

Caranavi me otorgo una visión de la vida que en las sociedades occidentales no había encontrado. La sabiduría de las personas me asombró; gente de 30 años, o menos, que saben todo sobre la tierra y los cultivos, que a la vez les otorga una conciencia del cuidado de esta nodriza a la que llamamos Planeta Tierra. Conocimiento propio y heredado de sus antepasados, que aún mantienen como estandarte de vida.





